

ÀNGELS PELEGRÍN
HELENA TORROJA
(Eds.)

CHINA HOY: CLAVES PARA ENTENDER SU POSICIÓN EN EL TABLERO INTERNACIONAL

Helena TORROJA

Profesora agregada de Derecho internacional público UB. Jefe de Estudios del CEI International Affairs

Àngels PELEGRÍN

Profesora titular de Economía UB. Co-directora Instituto Confucio de Barcelona. Coordinadora UB para el este y sudeste asiático

Caterina GARCÍA

Catedrática de Relaciones Internacionales Universitat Pompeu Fabra

Eugeni BREGOLAT

Embajador de España, antiguo embajador en China. (Embajador de España en China, 1987-1991, 1999-2003 y 2011-2013)

Luis TORRAS

Miembro del Claustro Senior de Cátedra China y Advisor del proyecto Dialogue with China

Jaume GINÉ DAVÍ

Profesor de la Facultad de Derecho de ESADE, autor de la monografía Asia marca el rumbo (2012)

Manuel MONTOBBIO

Embajador de España

Chang SHIRU

Catedrático de BFSU Codirector Instituto Confucio de Barcelona

FUNDACIÓN PRIVADA
CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO

2014

ÍNDICE

	<i>Pág.</i>
CAPÍTULO INTRODUCTORIO. ¿QUÉ LUGAR OCUPA CHINA EN EL ACTUAL TABLERO (POLÍTICO) INTERNACIONAL?, por Helena Torroja y Àngels Pelegrín.....	7
CAPÍTULO I. CHINA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES: HACIA LA CONSOLIDACIÓN DE LA MULTIPOLARIDAD COMPLEJA, por Caterina García	19
1. INTRODUCCIÓN: DE ENEMIGO DESCONOCIDO A RIVAL HABITUAL	19
2. LA RECONFIGURACIÓN DE LA ESTRUCTURA DE PODER CONTEMPORÁNEA.....	23
2.1. La realidad post-bipolar del poder: la multipolaridad compleja	23
2.2. China y los países emergentes en un mundo en transformación.	28
3. CHINA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES.....	32
3.1. El ascenso económico de China: realidad consolidada.	32
3.2. El ascenso político de China: proceso abierto.	35
4. REFLEXIONES FINALES.....	55

	<u>Pág.</u>
CAPÍTULO II. DEL AISLACIONISMO A LA APERTURA ECONÓMICA DE CHINA , por Eugeni Bregolat.....	57
1. TRASFONDO ECONÓMICO DE CHINA.....	57
2. ECONOMÍA ACTUAL Y EL PAPEL DE LA TECNO- LOGÍA	63
3. RELACIÓN DE CHINA CON LOS ESTADOS UNIDOS.....	77
4. CONSIDERACIONES SOBRE EL FUTURO DE CHINA...	84
CAPÍTULO III. ANÁLISIS MACROECONÓMICO DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE CHINA Y SU PROYECCIÓN EXTERIOR , por Luis Torras.....	89
1. INTRODUCCIÓN.....	89
2. EL RESURGIR CHINO	91
2.1. Crecimiento económico (PIB).....	92
2.2. Contexto histórico del crecimiento chino	94
2.3. Perspectivas del crecimiento chino: China, ¿potencia mundial?.....	96
3. EL IMPACTO DE CHINA EN EL ESCENARIO GLOBAL...	99
4. PISTAS PARA APROXIMARSE A CHINA.....	102
CAPÍTULO IV. ¿HACIA QUÉ MODELO POLÍTICO? EL CAPITALISMO SOCIALISTA DE CHINA , por Jaume Giné Daví	107
1. INTRODUCCIÓN.....	107
2. LA EVOLUCIÓN DEL RÉGIMEN POLÍTICO CHINO, EL GRAN DILEMA DEL SIGLO XXI	109
3. UN CAPITALISMO CON CARACTERÍSTICAS CHINAS ...	111
3.1. ¿Hacia un Estado de Derecho en China?	113
3.2. La alargada sombra de Mao sigue presente en la plaza Tiananmen.....	118
3.3. La larga marcha reformista del PCC	121
4. MÁS REFORMAS ECONÓMICAS SIN PROFUNDIZAR EN LAS POLÍTICAS.....	123
CAPÍTULO V. EL ASCENSO GLOBAL DE CHINA Y LA RECONFIGURACIÓN DE LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONAL , por Manuel Montobbio	129
1. INTRODUCCIÓN.....	129

	<u>Pág.</u>
2. ¿CAMBIO DE ERA SIGNIFICA CAMBIO DE IDEAS? EL ASCENSO GLOBAL DE CHINA Y LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES: APROXIMACIONES ALTERNATIVAS EN EL MUNDO ACADÉMICO CHINO.....	130
3. YAN XUETONG; EL PENSAMIENTO POLÍTICO ANTERIOR A LA UNIFICACIÓN QIN Y LA REFORMULACIÓN DE LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES.....	133
3.1. Introducción.....	133
3.2. Una aproximación al pensamiento político chino anterior a la unificación Qin y los conceptos relevantes de éste para la Teoría de las Relaciones Internacionales.....	134
4. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL RETO DE LA UNIÓN EUROPEA Y DE ESPAÑA	143
 CAPÍTULO VI. UN ASPECTO DE LA DIPLOMACIA PÚBLICA CHINA: LA RED DE INSTITUTOS CONFUCIO Y SU CONTRIBUCIÓN AL FOMENTO DE LA ECONOMÍA LOCAL. EL EJEMPLO DE LA FUNDACIÓN INSTITUTO CONFUCIO DE BARCELONA, por Chang Shiru.....	
1. INTRODUCCIÓN.....	149
2. TAREAS FUNDAMENTALES DEL IC Y SU RELACIÓN ECONÓMICA CON EL ENTORNO.....	151
3. ACTIVIDADES CULTURALES Y SU RELACIÓN ECONÓMICA CON EL ENTORNO	162
4. ACTIVIDADES ACADÉMICAS: INCISIÓN DIRECTA Y ESTRATÉGICA EN LA ECONOMÍA	164
5. MÁS APORTACIONES INDIRECTAS A LA ECONOMÍA DEL ENTORNO.....	168
6. CONTRIBUCIÓN A LA IMAGEN DE BARCELONA Y AL INCREMENTO DE LOS TURISTAS CHINOS	170
 ANEXO I. TRADE AND INVESTMENT RELATIONSHIP BETWEEN JAPAN AND CHINA, por Àngels Pelegrín Solé.....	
	173
 ANEXO II. BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA, por Luis Torras	
	179
AUTORES	187

CAPÍTULO INTRODUCTORIO
¿QUÉ LUGAR OCUPA CHINA
EN EL ACTUAL TABLERO (POLÍTICO)
INTERNACIONAL?

Helena TORROJA

Profesora agregada de Derecho internacional público UB.
Jefe de Estudios del CEI International Affairs

Àngels PELEGRÍN

Profesora titular de Economía UB.
Co-directora Instituto Confucio de Barcelona.
Coordinadora UB para el este y sudeste asiático

Nos acercamos a la finalización de la primera quincena del siglo XXI. Entre los grandes hitos del cambio de siglo, se identifican comúnmente el fin del mundo bipolar, la globalización económica y de las comunicaciones, la crisis medioambiental... y, además, el vertiginoso ascenso económico de China. Entender el mundo de hoy, pasa, pues, por comprender la posición de China en el mismo. Con esta obra pretendemos contribuir a ello.

Ciertamente, no puede dejar de sorprender y generar curiosidad intelectual el rápido auge de China, no sólo en términos económicos sino también en relación a su presencia en la esfera política internacional. De Imperio humillado y explo-

tado por las potencias europeo occidentales en el siglo XIX, forma parte hoy del núcleo duro de los líderes de la economía global. A ello se suma su estatuto de miembro permanente del Consejo de Seguridad, o el formar parte del G-13 y G-20 o el estar entre los líderes de la APEC. Así, de una sumisión al club de Estados europeo occidentales —entre otros medios, sellada con la firma de tratados desiguales— hemos pasado a una China que no sólo se codea con los otros líderes económicos, sino que posee además grandes sumas de deuda pública de ellos (ejemplo significativo es que posee el 80 por 100 de la deuda pública de Estados Unidos).

Por todo ello, es necesario plantearse académicamente el porqué y el para qué de este gran salto. Qué ha pasado en el ámbito interno de la República Popular China en estos años, cuál es su lugar actual hoy en el mundo, qué papel juega en la esfera política regional e internacional, qué perspectivas de futuro se plantea el país con relación a su anclaje en el sistema político internacional... Éstas son algunas de las preguntas que nos hacemos en esta obra. Para introducirnos a su contenido, hay que hacer algunos planteamientos previos.

Desde el inicio de las reformas de mercado el 1978, China está pasando de una planificación centralizada a una economía basada en el mercado, experimentando un rápido desarrollo económico y social. El crecimiento del PIB, por encima del 10 por 100 anual durante el periodo 2003-2008, y del 7,7 por 100 durante el año 2013, ha sacado a más de 500 millones de personas de la pobreza. Con una población de 1.350 millones de personas y un Producto Interior Bruto de más de nueve billones de dólares en 2013, China se ha convertido recientemente en una de las economías más grandes y está jugando un papel cada vez más influyente a nivel global.

Sin embargo, China continúa siendo un país en desarrollo y sus reformas de mercado son incompletas. En 2013, el Ingreso Nacional Bruto per cápita era de 9.800 dólares en PPA (el lugar 93 en el *ranking* mundial), y cerca de 128 millones de personas todavía siguen viviendo bajo la línea de pobreza (1,8 dólares al día). Con el segundo mayor número de pobres del mundo después de India, la reducción de la pobreza sigue siendo un reto fundamental.

El ascenso económico tan rápido evidentemente genera desequilibrios como la desigualdad, la rápida urbanización, los desafíos a la sostenibilidad del medio ambiente. China también se enfrenta a las presiones demográficas relacionadas con el envejecimiento de la población y la migración interna de mano de obra. También se enfrenta a los desequilibrios generados en algunos sectores productivos por exceso de capacidad como el cemento, la siderurgia, paneles solares (que generan guerras de precios y provocan la crisis de algunas empresas a no ser que sean rescatadas). Otro reto importante es la carencia de un sistema financiero, donde sea el mercado el que asigne los recursos de una forma más eficiente, por ejemplo el mercado de bonos, China está haciendo esfuerzos para acercar más su economía a las fuerzas del mercado. En definitiva, un país de oportunidades pero con grandes retos también.

Así pues, el poderío económico capitalista de China no está dejando atrás los desequilibrios internos que no logró solventar el sistema anterior. La pregunta inminente es si una hegemonía económica es identificable con un poder político mundial. Como veremos, para varios autores la respuesta es negativa. Poder o fuerza económica no es identificable a potencia hegemónica. Estamos aún lejos de ello.

En las páginas que siguen diversos autores especialistas en la materia analizan estos aspectos y otros más, buscando arrojar luz sobre las causas y las incógnitas que plantea el gigante asiático. Los autores tuvieron ocasión de exponer sus ideas con anterioridad como ponentes de la Jornada que sobre el tema organizamos las directoras de esta obra, como representantes del Centro de Estudios Internacionales y del Instituto Confucio de Barcelona, con la colaboración de la Fundació La Caixa Palau Macaya y Casa Asia, el 27 de marzo de 2014.

La lógica y contenido fundamental de esta obra es la siguiente. En primer lugar, tratamos de responder a la pregunta general subyacente: ¿Cuál es el lugar de China hoy en la sociedad internacional? El auge económico de China, ¿qué proyección tiene en las relaciones de poder en el mundo? ¿Estamos ante una nueva potencia regional? O, más allá, ¿ante una potencia mundial? ¿Llegará a ser «la» potencia hegemónica en

un futuro próximo? ¿Dónde está China en las relaciones de influencia y lucha de poder que se dan en la sociedad internacional? Esta duda la resuelve muy acertadamente la profesora Dra. **Caterina García** en un capítulo que el lector no podrá dejar de leer sobre «**China en las relaciones internacionales**». Esta profesora nos alumbrá, desde una perspectiva geoestratégica, sobre la posición de China en la actual estructura de poder de las relaciones internacionales y sobre su función en el actual orden internacional. Con una mirada realista y desde un análisis académico serio y riguroso, defiende que este Estado pugna por «situarse entre las grandes potencias y por jugar un papel relevante en la articulación de la gobernanza global, pero no persigue ni la hegemonía ni subvertir el orden internacional actual». El capítulo es del todo esclarecedor sobre el lugar de China en un mundo donde las relaciones de poder ya no son lo que eran, pudiendo ser calificadas bajo la expresión de un «sistema multipolar complejo», como propone la autora.

Para entender esta posición, es necesario comprender el alcance del ascenso económico de China. Si bien éste ha demostrado ser vertiginosamente rápido, llegando casi a superar en PIB a Estados Unidos, existen retos internos que adquieren una relevancia global. China tiene problemas graves: es una economía excesivamente basada en el consumo, hay una casi inexistente clase media reflejada en una profunda brecha entre ricos y pobres, existen grandes diferencias entre el campo y la ciudad, envejecimiento de su población o una contaminación medioambiental excesiva, entre otros. Por otra parte, dado que el poder económico no es convertible en poder político, la posición política de China en el mundo es todavía un proceso abierto. El análisis de su política exterior, todavía en exceso reactiva —en parte condicionada por sus problemas políticos internos—, pone de manifiesto su ausencia de voluntad por querer ser una potencia líder, esto es, hegemónica, en el mundo. Pero no por ello deja de presentarse como un «rival erosionador del poder de las potencias tradicionales en el reparto de las cuotas de poder», como señala la autora. En este sentido, se observa una tendencia a aumentar su participación en las instituciones internacionales tanto asiáticas como universales, manteniendo una postura en ocasiones incluso proactiva. Así como un inquietante interés por

potenciar su *hard power* (remilitarización y modernización de su ejército, causando temor en la región) y por buscar e intensificar su *soft power* (especialmente a través de la difusión de la cultura china, la ayuda oficial al desarrollo, importantes programas de diplomacia pública u organizando relevantes eventos internacionales deportivos o culturales, entre otros medios).

En definitiva, la autora nos presenta una potencia en auge económico que aún no está preparada o no quiere ser potencia hegemónica y que es además la gran aliada de los principios tradicionales del sistema internacional (defiende a ultranza la soberanía estatal y el principio de no injerencia) así como del sistema económico liberal propio de la globalización. Por ello, afirma la autora, «China no es tanto una amenaza a los pilares del orden internacional como un desafío a las potencias tradicionales del sistema interestatal y al reparto de poder que opera en alguna de las instituciones secundarias del orden».

Con esta perspectiva general como marco de referencia, la obra pasa a continuación a adentrarse en el análisis de la política y economía interna de China, teniendo también presentes aspectos como sus relaciones exteriores con Estados Unidos. De la mano del embajador de España **Eugeni Bregolat** —embajador en China durante tres periodos no consecutivos, 1987-1999, 1999-2003 y 2011-2013— nos adentramos en las profundidades de la política doméstica china y su incidencia en su política exterior, en un capítulo titulado «**Del aislacionismo a la apertura económica de China**». Observador privilegiado de la escena política y económica china, Eugeni Bregolat ha tenido la oportunidad de conocer de cerca los procesos internos de cambio que ya empezara Deng Xiaoping. Su capítulo presenta un excelente análisis de la evolución interna de una economía comunista hacia una economía de mercado. Fue Deng Xiaoping, en 1978, quien iniciara la reforma económica suprimiendo el monopolio de la propiedad pública, permitiendo la aparición de empresas no estatales. Diez años más tarde la Constitución pasaba a considerar el sector privado como un complemento del público garantizando su protección. Estos cambios económicos pronto fueron acompañados de reivindicaciones de cambios políticos no correspondidos. Tiananmen fue una clara muestra de ello. La ideología conservadora comunista, a la que se

sumaban los intereses creados de una élite política, se negó a separar el Partido Comunista Chino del Estado. La democracia liberal no tenía cabida en el sistema comunista. España supo entender en ese momento la posición de Deng, cercado por los conservadores, y distanciándose de la entonces CEE, mantuvo una estrecha relación con China, estando Eugeni Bregolat de embajador. Recomendamos especialmente leer estas líneas del capítulo que ayudan a entender el porqué de las buenas relaciones España-China aún en nuestros días. Aunque tuvieron lugar algunas reformas constitucionales que introdujeron conceptos como el de Estado de Derecho y derechos humanos, las reformas políticas reales fueron mínimas. China siempre defendió y defenderá un concepto y contenido distintos a los occidentales de estos términos. Sin embargo, las empresas privadas, siempre más eficaces que las públicas, iban creciendo en número mientras se reducían estas otras. El camino hacia un auge económico estaba ya consolidado.

El crecimiento de China está caracterizado por su rapidez. «China dobló el PIB en nueve años, volvió a doblarlo en otros nueve y mejoró esa marca en los nueve siguientes», apunta Eugeni Bregolat, llegando a un crecimiento del 10 por 100 anual en el período 2003-2008. Frente a ello, Reino Unido invirtió sesenta años en doblar su PIB, Estados Unidos cincuenta años, Japón treinta y cinco y Corea del Sur once. Pese a ello, el partido comunista tiene una envidiable capacidad de autocrítica que no demostraron tener los occidentales antes de la caída de Lehman Brothers: sabe que su economía es «inestable, desequilibrada, descoordinada y, a largo plazo, inviable». Reconoce los errores y formula planes para corregirlos, como el que se puso en marcha en el Congreso del Partido Comunista Chino en 2012, apuntando decididamente por el estímulo del consumo. También saben en China, que deben dar mayor peso al mercado en la asignación de recursos, en detrimento del control del gobierno (resolución del Comité Central de 2013). Pero ello llevaría a una modificación del modelo político importante, a lo que se oponen destacados sectores conservadores y económicamente privilegiados chinos. Paralelamente, China está apostando por la invención, con la intención de dejar de ser la «fábrica del mundo» para ser el «centro de ingeniería del mundo». E impulsa cada vez

más por la educación de sus estudiantes, potenciando su formación en el extranjero, especialmente Estados Unidos.

Para el autor, las relaciones China-Estados Unidos son diferentes y especiales hasta tal punto de poderse hablar de un G-2, o de una nueva bipolaridad o multipolaridad asimétrica, en cuyo escalón superior se encuentran las verdaderas potencias de nuestros días. A este aspecto dedica un importante apartado de su capítulo. Si bien, el volumen de PIB de China está a punto de superar el de Estados Unidos —en el momento de escribir el capítulo—, señala Eugeni Bregolat acertadamente que el «volumen del PIB no determina, sin más, el poder de las naciones», y que Estados Unidos tiene todavía una enorme ventaja militar y tecnológica y una demostrada capacidad de reinventarse. A China, por su parte, no le conviene adoptar una conducta agresiva, pues podría correr el riesgo de fomentar coaliciones en su contra.

Siguiendo con una perspectiva económica del auge de China, el posterior capítulo, a cargo de **Lluís Torras**, se centra con más detalle en realizar un «**Análisis macroeconómico de la situación actual de China y su proyección exterior**». Con un tono ágil y ameno y con agudos ejemplos, el autor nos presenta China en su singularidad. No es una economía emergente más, es la civilización más longeva de la Historia: su proceso de industrialización ha ido aparejado a un proceso de «Renacimiento» social y cultural del que tan sólo conocemos los primeros pasos. China ya fue potencia mundial en su día; durante siglos se erigió como el pueblo más civilizado de la Tierra. Su sabiduría, sofisticación de pensamiento y desarrollo tecnológico no tuvieron parangón hasta que Europa lanzó su Revolución Industrial.

El autor repasa el crecimiento del país en los últimos tiempos, partiendo de las reformas impulsadas por Deng Xiaoping en 1978, pero destacando el contexto histórico del crecimiento chino que el autor sitúa en la restauración de Meiji en Japón entre 1867 y 1912; y el auge de Estados Unidos de finales del siglo XIX. Lluís Torras hace especial hincapié en los riesgos a medio plazo que podrían poner en entredicho el crecimiento futuro del país, señalando la «trampa del ingreso medio», como una de las principales amenazas de muchas de las economías emergentes. Este riesgo es inherente a cual-

quier economía que desarrolle un proceso de industrialización acelerada y se produce cuando los costes de producción, principalmente el coste laboral, se dispara, con la consiguiente pérdida de competitividad, sin que el país tenga tiempo de sofisticar su estructura económica y desarrollar otros atributos para continuar compitiendo en el escenario global.

Según el autor, el resurgir de un país de más de mil millones de personas necesariamente ha de hacerse notar en todos los ámbitos imaginables. El impacto más visible por el momento ha sido en el ámbito de los negocios y en el mundo de la empresa. Conceptos como la externalización, la internacionalización de la cadena de valor, la deslocalización de centros productivos o el importante rol que juegan las exportaciones en las multinacionales, son sólo algunos de los retos a los que el mundo empresarial ha tenido que dar respuesta desde que China decidió no dar la espalda al resto del mundo e integrarse en la gran plataforma de la economía global. Sin salir del área de influencia del mundo de los negocios, el resurgir chino ha ejercido un impacto fortísimo en los precios de muchos mercados globales. Por ejemplo, en los mercados de materias primas, en donde China es el mayor consumidor del mundo en los principales insumos. En los mercados laborales globales, donde la inundación de mano de obra barata, y relativamente cualificada, ha forzado el desplazamiento de empresas industriales desde las economías desarrolladas hacia China y también a otras economías emergentes. Economías desarrolladas como Estados Unidos, Alemania o España, deben basar su nueva competitividad en el desarrollo de nuevos modelos de negocio que pongan en valor atributos como la excelencia en la calidad, la imagen de marca, la rapidez en la entrega, el servicio, la flexibilidad y, sobre todo, la innovación. Para finalizar, Luis Torras se plantea cuál es el gran reto del despertar asiático, que sitúa en la dimensión cultural, en la comprensión de la manera de pensar y de observar el mundo desde Oriente y en la búsqueda de aquellos valores que nos unen.

Una vez entendidas las causas económicas de este ascenso global de China, es necesario preguntarse sobre el sistema político interno de un país de orígenes comunistas que ahora es arduo defensor de una economía de mercado. ¿Ha llevado aparejado este salto un ajuste estructural en el sistema político chino? El profesor **Jaume Giné Daví** en su capítulo titula-

do «**¿Hacia qué modelo político? El capitalismo socialista de China**» nos aclara estas dudas. China sigue y fomenta un modelo de economía capitalista de mercado, pero no asimilable a los sistemas democráticos occidentales, regidos por los principios clásicos del Estado de Derecho. ¿Cuáles son sus particularidades? ¿Cómo se explican? ¿Es este sistema sostenible? ¿Hacia dónde van los cambios futuros? ¿Los habrá? El autor analiza de forma clara y con pormenorizados detalles el gran dilema que hay detrás: ¿Es posible que un Estado pueda crecer rápidamente e impulsar su desarrollo económico sin necesidad de una democratización política? ¿Es este modelo que el autor denomina de «capitalismo sin pluralismo político», exportable a otros continentes y países en plena crisis del modelo democrático occidental? Tal vez no, responde el autor. Estamos ante un capitalismo de base confuciana, muy influenciado por los valores de la civilización china; valores acuñados en el catálogo de normas éticas y sociales enunciadas por Confucio en el siglo VI a. de C., como son la jerarquía, la disciplina, el respeto y la lealtad a la familia o al grupo social, la importancia de la educación y el esfuerzo.

La gran cuestión que se plantea el autor es si se convertirá China en un «Estado de Derecho». Para ello analiza los rasgos de un sistema, donde se evidencia un importante déficit democrático: «En China no hay elecciones ni prensa libres. La oposición es acallada e incluso reprimida como quedó demostrado con las duras condenas a Liu Xiaobo y a otros disidentes por pedir simple y pacíficamente un país más abierto y democrático. [...] También se controla o restringe el libre acceso a Internet o las actividades de aquellas ONG consideradas críticas con el Régimen. Y las organizaciones religiosas ajenas al régimen siguen amordazadas. No se han normalizado las relaciones diplomáticas con la Santa Sede». A su vez, en China sigue dándose «una cierta confusión entre el Estado y el Partido Comunista Chino. Las Leyes aún no han representado una limitación precisa para el Estado-Partido. Han sido un mero instrumento para asegurar el orden político y social establecido y para impulsar el proceso de reformas económicas del país». Además, se da una «insuficiente independencia de los Poderes Públicos cuando interpretan y aplican la nueva legislación china». Significativo es que el «Índice de Desarrollo Humano» del Programa de las Naciones Unidas para el

Desarrollo (PNUD) 2014, situase a China en el 91.º lugar en un *ranking* entre 187 Estados, como señala el autor; y añade que «Japón y Corea del Sur, también con raíces confucianas pero con sistemas democráticos, ocupan la 17.ª y 16.ª».

Cierto es que la Constitución china de 1982 enfatizó la necesidad de estas reformas jurídicas para enmarcar las reformas económicas. Se sucedieron sucesivas enmiendas en las que se incluían conceptos como «economía privada», la «economía de mercado socialista» y una necesaria apertura del país al exterior. Y se formulaban declaraciones de principios donde se fomentaba el respeto de la propiedad privada e incluso la defensa y protección de los Derechos Humanos. Pero la política legislativa en China está marcada por la «prudencia y el gradualismo». La realidad social va siempre por delante de la producción legal. Con la entrada en la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 2001, se introducirían nuevas mejoras en el sistema jurídico chino armonizándolo con los sistemas jurídicos occidentales. Pero, para el autor, ello no se ha de entender como el paso a una «aparición inmediata y plena de *un Estado de Derecho*». Y es que para las autoridades chinas esta expresión es un «concepto evolutivo que es definido por las autoridades chinas de distinto modo que en Occidente», ya que desde «la óptica gubernamental china, la recepción de las instituciones jurídicas occidentales debe adaptarse a *las características chinas*» nos aclara el profesor Giné. Para él, parece más bien que las reformas del sistema político que están pendientes no se producirán a través de cambios inmediatos, sino de largos y complejos procesos evolutivos. Habrá que esperar para ser observadores de los nuevos ajustes políticos del sistema.

Aclarados estos aspectos sobre el sistema político chino, el siguiente capítulo ofrece una visión que interesará especialmente a los académicos de la filosofía política y de las relaciones internacionales. Pasando a otro orden de consideraciones, el embajador **Manuel Montobbio** bajo el título de «**El ascenso global de china y la reconfiguración de la teoría de las relaciones internacionales**», presenta la perspectiva académica china de las relaciones internacionales sobre el ascenso de China en el mundo. Generalmente en Occidente, tendemos a mirar el mundo desde nuestro ángulo, analizándolo con conceptos acuñados en nuestra historia europea occidental.